Cròniques Viatgeres

Centre Belge de la Bande Dessinée

Por Alfonso Moreira

Bruselas es una de esas ciudades que sufren las paradojas del caótico fín de siglo que nos ha correspondido. La supuesta futura capital de la Europea unida no es, sin embargo, capaz de ejercer de punto de referencia entre las dos comunidades que componen Bélgica. El enfrentamiento entre las comunidad francófona y la flamenca en el marco del punto central de la nueva superpotencia resalta la enorme importancia de las identidades culturales en este fin de milenio cuando algunos ya habían extendido el acta de defunción de los nacionalismos. Si añadimos al cóctel un número considerable de trabajadores extranjeros cualificados, que responden al nombre de eurofuncionarios, tendremos conformado uno de los escenarios posibles para un futuro inminente.

Realidades políticas al margen, Bruselas es una ciudad típica del norte del continente -permanentemente envuelta en nubes- bien planificada desde un punto de vista urbanístico, con un toque burgués y afrancesado en su centro histórico -terrazas, restaurantes, etc- que pierde encanto tornándose alemán al alejarnos hacia los barrios exteriores. Comerse unos mejillones con patatas fritas -*moules avec frites*- en una terraza protegida por un toldo y al abrigo de estufas colgantes es una de esas experiencias que comparten todos los visitantes que han frecuentado la capital belga, un gran número de ellos por motivos laborales en los últimos tiempos. Como el trabajo no lo es todo, y no solo de pan vive el hombre, el Centro Belga del TBO (CBBD) constituyó uno de los objetivos complementarios de mi visita. De Carpanta a Makoki, de Tintin a Zipi y Zape, los tebeos han sido siempre una de mis debilidades y he de reconocer que, ya de adulto, recaigo continuamente en la insana afición de dejarme los dineros comprando obras del conocido como octavo arte -alguien lo ha definido mucho más certeramente como el cine de los pobres-.

El CBBD se encuentra instalado en pleno caso antiguo de la ciudad. El edificio fue construido en 1905 por Horta, una especie de Gaudí belga adscrito al Art Nouveau, cuya efigie figura en los billetes de 5 francos belgas. Las amplias instalaciones albergan museo, librería, biblioteca y bar-restaurante -brasserie- entre motivos decorativos provenientes del mundo del cómic. El museo cuenta con una colección permanente estructurada en tres secciones:

1. *El Museo de lo Imaginario.* Ingenioso recorrido por la historieta franco-belga más clásica, esto es, solo linea clara. De Herge a Chaland incluyendo a Morris -Lucky Luke- y al humor impertinente de mi admirado Franquin -larga vida al Marsupilami-.

2. *El Museo del TBO moderno*. Siempre en al ámbito franco-belga -ni Mortadelo ni la Masa aparecen representados- la exhibición presenta originales publicados durante las tres últimas décadas en las revistas A Suivre, Metal Hurlant y L'Echo des Savannes entre otras. Páginas de Manara, Tardi, Moebius o el valenciano Daniel Torres se iluminan ante la atenta mirada del visitante.

3. *El Cómic en Movimiento*. Del Little Nemo de Windsor McCay a Toy Story o Roger Rabitt, un completo recorrido por el proceso de animación, con especial atención a las complicadas relaciones entre dibujantes y productores de la película. Una sola referencia a Disney -Tron- y especial atención a Tim Burton, uno de los pocos genios vivos del cine actual.

La muestra permanente se complementa con exposiciones temporales, la mayor parte de ellas montadas expresamente para el CBBD. Durante el pasado mes de mayo coincidieron un homenaje a la revista Spirou -250 planchas que incluían originales de la Marca Amarilla de Jacobs-, una curiosa muestra-investigación del dibujante Alain Gaffin sobre el diseñador aeronaútico Kenneth Johnson -autor de los modelos ala volante precursores del actual avión invisible B2- y, ocupando el área central del primer piso, una retrospectiva de Garfield. Garfield, 20 años mordiendo recopila diferentes aspectos del personaje creado por Jim Davis hace ya dos décadas. En la actualidad, el acomodaticio felino exporta vanidad y cinismo a más de 150 países en 89 lenguas. Dormir, comer y lasaña constituyen las tres características básicas de la personalidad de un personaje que parece no contar con otro tipo de necesidades -ventajas de la ficción-.

La Biblioteca del CBBD dispone de dos secciones. *La Bibliotheque d'Etude* -mayores de 16 años- y la *Sala de Lectura* y cuenta con un fondo de 25.000 volúmenes que incluyen colecciones completas, libros y revistas, obras de referencia y una pequeña colección de ediciones raras y valiosas. El catálogo está automatizado y por unas 800 pts. podemos tener acceso a todos los servicios -gratis si se ha adquirido la entrada al museo con anterioridad-.

Una visita final a la librería para la adquisición de diversas obras -*Ideas negras* de Franquin y *la Marca Amarilla* de Jacobs- precedió a un estupendo almuerzo en el bar situado en las mismas instalaciones del Centro. Entre los folletos puestos a disposición de los visitantes se puede comprobar la existencia de un paseo turístico del cómic por la capital belga que nos lleva de la merecida estatua de Gastón el Gafe a l'Espadon, brasserie basada en las aventuras de Blacke and Mortimer.

En fin un auténtico banquete para aquellos aficionados al arte del bocadillo de papel que podría servir de ejemplo en otras latitudes. En una tierra eminentemente comiquera como la nuestra -a las portadas de esta revista me remito- tendría muy buena acogida el establecimiento de una sección dentro de la Biblioteca Valenciana dedicado al TBO. Puestos a buscar emplazamiento físico para la misma, qué mejor que las antiguas instalaciones del Mongo de Armando Mistral también conocido como Roca Vargas por su autor, Daniel Torres-. En una de sus primeras aventuras -Tritón- el popular personaje regenta un local nocturno con un sospechoso parecido al edificio de Tropical-Casablanca en la playa de la Malvarrosa. Solo la suma de iniciativas como esta harán posible que, algún día, la ciudad del Turia se transforme en la ciudad de las artes, las letras y las ciencias. Lo demás es pachanga y publicidad, mucha publicidad.

Coordenadas

Centre Belge de la Bande Dessinée
Rue des Sables, 20 / B-1000 Buselas
Tel. 32-02-219 19 80
Fax 32-02-219 23 76
Martes a domingo, de 10 a 18 horas